



Convención del PP en Barcelona el pasado fin de semana

INÉS BAUCELLS

sable de Economía del Grupo, Vicente Martínez Pujalte, alabó al eurodiputado y estimó que su posible relevo en la UE, el ministro Miguel Arias Cañete, es «buen candidato para casi todo».

Entretanto, la expresidenta del PP

del País Vasco, María San Gil acusaba al partido de «consentir» la «pesadilla» que a su juicio se vive en el País Vasco «en relación con ETA, Batasuna, los presos, Sortu, Bildu y demás entramado etarra».

Directivos alemanes piden a Artur Mas que renuncie a la independencia

► Se suman al rechazo expresado por Bonet, Oliu y Lara a la ruptura con España

M. J. C.
BARCELONA

Poco a poco, los empresarios rompen su silencio y comienzan a criticar abiertamente el proceso independentista en el que se ha embarcado el presidente autonómico Artur Mas. Ayer lo hicieron directivos alemanes en un almuerzo en el que intervino el consejero de Empresa de la Generalitat, Felip Puig. El acto estuvo organizado por el Círculo de Directivos de Habla Alemana (KDF), asociación de ámbito nacional, y acudieron unos ochenta comensales.

En el transcurso del mismo, varios de los asistentes aludieron al temor que la ruptura de España genera entre las empresas alemanas. Uno de ellos acusó al Gobierno de Mas de «acabar de matar» la economía justo cuando empezaba a recuperarse, mientras que el presidente de la asociación, Andrés Gómez, hizo un llamamiento al diálogo entre la Generalitat y el Gobierno de Rajoy para encontrar una «solución negociada». «No le puedo pedir que abandone el proceso porque no sería democrático, pero creo que no es el mejor momento», dijo otro directivo y abogado español que asesora a empresas extranjeras que se instalan en nuestro país. Sus palabras fueron aplaudidas por los presentes.

Por contra, Puig pidió a los empre-

sarios «el beneficio de la duda» y recordó que el proceso secesionista es «voluntad de una mayoría social y no a una improvisación política». «El pacto CIU-ERC no tiene por qué ser demonizado», dijo el dirigente nacionalista. Este toque de atención se produce días después de que el presidente de Freixenet, José Luis Bonet, rechazara la independencia en la convención celebrada por el PP catalán. Días antes, el presidente de Banc Sabadell, Josep Oliu, descartó la celebración de una consulta que «no forma parte de nuestro escenario político».

Diálogo para no marcharse

De diálogo se habló, asimismo, en la comida benéfica organizada por el cazatalentos Luis Conde en su finca del Anmpurdán el mismo día en que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, clausuraba el cónclave de los populares catalanes. Asistieron Artur Mas, dos ministros y numerosos empresarios. Conde apostó ayer por cambiar el modelo de financiación y blindar las competencias (lengua, educación y cultura) para dar salida a un debate soberanista que «preocupa mucho a los empresarios». «Hay quien busca marcharse, pero yo busco solucionar el origen y creo que se puede», dijo. «Como esto no se arregle -añadió-, vamos hacia una cierta fractura de la sociedad, de las familias».

El primer empresario que se demarcó abiertamente del proceso secesionista fue el presidente de Planeta, José Manuel Lara. Incluso amenazó con trasladar su grupo a otro lugar de España.

PAÍS VASCO

Víctimas del terrorismo, como arma electoral y partidista

J. PAGOLA MADRID

Algunas formaciones políticas tratan de aprovechar el cisma abierto entre colectivos de víctimas del terrorismo y el Gobierno para atraerse a aquellos sectores de la sociedad que piden más contundencia en la gestión del final de ETA.

Medios del PP del País Vasco consultados por ABC aseguraron no entender que algunas asociaciones de víctimas, y también desde las propias filas del PP o antiguos militantes re-

prochen al Ejecutivo de Rajoy que haya modificado la política antiterrorista, «incluso se habla de claudicación, cuando la realidad objetiva es que no ha variado un ápice». El detonante de estas críticas fue la puesta en libertad del etarra Bolinaga, aquejado de un cáncer «irreversible y terminal». Desde el PP vasco se recuerda que en abril de 1999, cuando gobernaba Aznar y Jaime Mayor era su ministro del Interior, la Audiencia Nacional, con el visto bueno de la Junta de Tratamiento

de la prisión de El Puerto de Santa María, puso en libertad al etarra Esteban Nieto, «Kromañón», que también padecía cáncer «terminal». «Kromañón» integró el «comando Madrid» junto a De Juana Chaos, Inés del Río y Antonio Troitiño. Cumplía condena de más de 2.500 años por una veintena de asesinatos, entre ellos los doce guardias civiles que perdieron la vida en el atentado perpetrado en la plaza de la República Dominicana. Murió seis meses después en su casa de Tolosa. Su excarcelación, recuerdan ahora desde el PP vasco, no suscitó las críticas que ha provocado, con Rajoy en el Gobierno, la libertad de Bolinaga. «Se mantiene la dispersión, siguen las operaciones policiales y los dirigentes de ETA tuvieron que abandonar Oslo por

la negativa del Ejecutivo a negociar», concluye un portavoz de los populares vascos.

El objetivo de Vox

En este contexto, Santiago Abascal, que recientemente abandonó el PP para fundar el partido Vox, consideró ayer «coherente» la decisión de Mayor de no repetir como candidato. «Mayor Oreja es una persona que ha discrepado públicamente de las políticas del Gobierno, especialmente en materia antiterrorista. Por eso, actúa de una manera coherente». «El PP se ha divorciado de sus bases y está teniendo consecuencias», advirtió Abascal, para añadir que Vox aspira a «representar a muchos ciudadanos que no se sentían representados».